

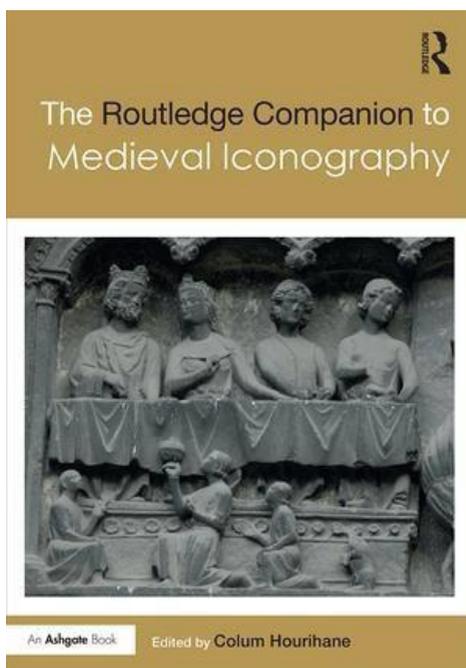
Eikón Imago

e-ISSN: 2254-8718

Hourihane, Colum (ed.), *The Routledge Companion to Medieval Iconography*. London y New York: Routledge, 2016, 548 pp., 148 ilus. b/n y 8 color. [ISBN: 978-1472459473]

Editada por el profesor de la Universidad de Princeton Colum P. Hourihane, la obra *The Routledge Companion to Medieval Iconography* es una de las publicaciones recientes más relevantes sobre iconografía medieval, que aborda el tema desde una dimensión global e integradora a lo largo de sus treinta y ocho capítulos. El trabajo, fruto de la colaboración de especialistas de diversas nacionalidades – algunos de ellos miembros de grupos emergentes como *The Material Collective* –, se propone una labor ingente: recopilar en forma de manual actualizado las últimas tendencias investigadoras en torno a la iconografía de la Edad Media, en la línea con otras obras de la colección *Art History and Visual Studies Companions* de la editorial Routledge, que lograrían su ambición de convertirse en libros de cabecera, tanto para investigadores consolidados como para estudiantes de grado, de no ser por su prohibitivo precio de venta.

Los trabajos previos del profesor Hourihane han supuesto siempre un avance metodológico tanto por su integración de reputados especialistas de muy diversa procedencia formativa y como por la definición de ideas innovadoras en los planteamientos teóricos de la historia del arte medieval. En otras monografías bajo su cuidado como *Objects, images, and the word: art in the service of the liturgy* (2003), *Between the picture and the word: manuscript studies from the Index of Christian Art* (2005), *Looking beyond: visions, dreams, and insights in medieval art & history* (2010), o en la también magna obra *The Grove Encyclopedia of Medieval Art & Architecture* (2012), el profesor Hourihane ya nos había demostrado su ingente capacidad de liderazgo para emprender proyectos colectivos de gran complejidad en la investigación sobre la imagen medieval, así como para ser uno de los puntales en la renovación del actualmente denominado ‘The Index of



Medieval Art', que han dado fruto en la publicación de este compendio sobre iconografía medieval.

La estructura del libro nos señala tres dimensiones relevantes en el estudio de la iconografía de la Edad Media: los teóricos que han dado forma a la disciplina, las metodologías y sistemas de clasificación y los temas iconográficos más relevantes presentes en la imagen medieval. En la introducción, Colum Hourihane sintetiza la historia de la iconografía medieval dentro de los discursos de la historia del arte, siendo ampliamente utilizada como método de trabajo por una considerable parte de los especialistas en arte medieval. Asimismo, plantea cómo otros tantos estudiosos que han desarrollado investigaciones más relacionadas con otros métodos de la historia del arte tienen, en la iconografía, un punto de soporte básico para sus ideas y de qué manera la iconografía, con ayuda de otras muchas disciplinas, ha permitido todavía hoy descifrar múltiples significados de las obras de arte.

La primera parte de la obra está dedicada a los más destacados teóricos del método iconográfico, incluyendo aquellas figuras que planteaban iconografía sin reflexionar sobre un método explícito (Alciato, Ripa o Warburg), los primeros que sistematizaron categorías temáticas dentro de la imagen medieval (Didron, Réau, Mâle o van de Waal), los grandes iniciadores del método iconográfico (Panofsky, Saxl, Morey), o aquellos que, si bien conocían el método y lo aplicaban, también pueden encuadrarse en otras corrientes metodológicas posteriores de la historia del arte (Schapiro y Camille). Cada uno de estos doce capítulos combina un enfoque biográfico y teórico de las figuras intelectuales con una síntesis de su pensamiento y aportaciones al campo de la iconografía medieval, ya sea desde el punto de vista metodológico o desde las contribuciones de la aplicación a los estudios concretos de las obras de arte.

La segunda parte del libro aborda, de forma muy interesante, los sistemas y herramientas de clasificación en la iconografía medieval. Tras un primer capítulo sobre el funcionamiento y comportamiento de las imágenes con los hombres se exponen varios modelos de taxonomías temáticas a partir de los ejemplos de las materias de la Biblioteca del Congreso de los EE. UU. o del proyecto de clasificación temática *Iconoclass* fundamentado en las humanidades digitales. Se comprende en este bloque el sesgo de incluir los proyectos surgidos dentro de 'The Index of Medieval Art', aunque se echan en falta otra serie de recursos y proyectos, igualmente relevantes que los destacados, que han surgido en los últimos años como apoyo a la labor investigadora y que están fundamentados en aplicaciones en las que se indexan o reconocen atributos temáticos, como el proyecto *Initiale* del 'Institut de recherche et d'histoire des textes' para los manuscritos medievales en bibliotecas francesas, las nuevas aplicaciones de filtrado temático de muchos museos del mundo o también los proyectos Ficonofue y Base de Datos Digital de Iconografía Medieval en el ámbito hispánico, por poner algunos ejemplos.

La tercera parte desarrolla algunos de los grandes temas de la iconografía medieval, entendidos desde una óptica transversal que propicia la diversidad de temáticas más que una profundización en la popularidad de los motivos más frecuentes de las obras de arte. La mayoría de los estudios dedicados a la iconografía de la Edad Media reducen el foco temático a aquellas representaciones

que narran escenas religiosas –las más populares en los ciclos pictóricos– que se contraponen, en el mejor de los casos, a otras con menor desarrollo llamadas profanas. El enfoque del profesor Hourihane al estructurar el libro es primar los aspectos temáticos más actuales, sea por novedosos o por ser objeto de crítica científica en los últimos años, y que no han sido tan popularmente abordados en otras publicaciones globales sobre la materia. Así, junto a la iconografía religiosa y de la liturgia medieval, se nos dedican otros capítulos al estudio de la iconografía erótica, los temas de género, el feminismo aplicado a la imagen de la Edad Media, así como el estudio de la diversidad bajo el complejo epígrafe de “los otros”, para referirse a representación visual de la marginación y exclusión. Todos estos temas, naturalmente, están sujetos a una perspectiva presentista de los estudios medievales. Por el contrario, debemos destacar algunos interesantes capítulos de corte teórico o transversal como el dedicado a la iconografía de la narración (Harris) a la sociología de la iconografía (Pastan), la iconografía de la arquitectura (Valdez del Álamo), la iconografía del color (Petzold), de la luz (Gerstel y Cothren) o de la música y el sonido (Boynton). Especial relevancia tienen también en esta tercera parte de la obra los temas dedicados a la faceta del mundo científico y natural, que cada vez cobran más importancia en la investigación de la imagen medieval y que implica una interrelación de la historia del arte con otras disciplinas no exclusivamente humanísticas. De esta manera, el estudio de imagen de la astronomía y las disciplinas científicas (Blume), de la medicina (Hartnell), los mapas y diagramas (Scully), las flores y plantas (Fisher), los animales (Strickland) o los monstruos (Mittman y Kim), nos muestra cuan profundos pueden ser los significados de la representación del mundo natural y de las ciencias en la Edad Media en casi la mitad de los temas tratados en esta obra.

A pesar de la innovación que supone la obra, se echa en falta una mayor profundidad en los temas visuales de otras religiones como el Islam o el Judaísmo, que se van redescubriendo en los últimos años por cada vez más especialistas y que nos permitirían un panorama “menos cristocéntrico”, en palabras de Hourihane, de la iconografía medieval. Precisamente la relectura de algunos ciclos del Antiguo Testamento propios de la cultura hebrea ha posibilitado nuevas interpretaciones en clave prefigurativa de otros temas iconográficos neotestamentarios. Por otra parte, la obra presenta un enfoque centrado en los últimos problemas de la investigación y, aunque su función como compendio es sobradamente cumplida, no se presta la atención debida a los grandes ciclos visuales del arte medieval o los temas más repetidos en las artes figurativas.

A modo de reflexión final podemos decir que la monografía no solamente supone una reactualización de los principios metodológicos para una nueva iconografía medieval, sino que es un punto de inflexión en las teorías de la historia del arte dominadas en los últimos años por los estudios de género, la antropología de la imagen o los estudios de la cultura visual, como agentes pseudosuperadores del método iconográfico. Este trabajo editorial nos recuerda que los planteamientos que fueron esenciales para Ripa, Panofsky e, incluso, Michel Camille, siguen estando vigentes para los especialistas hoy en día como medios y clasificaciones dignas de estudio dentro de la historia del arte. No podemos dejar de recordar, asimismo, la importancia de la iconografía medieval en la Península Ibérica que

parece ausente en esta monografía, desde el pionero trabajo de Santiago Sebastián (1988), hasta la evolución de los planes de estudio actuales con las relevantes aportaciones a la docencia de este campo de profesores como Joaquín Yarza, Manuel Castiñeiras o Matilde Azcárate. En la actualidad, solamente en dos centros de estudio de este territorio (Universidad Complutense de Madrid y Universidade Nova de Lisboa) ha sobrevivido una unidad curricular con la denominación de iconografía medieval. La obra que hoy reseñamos nos recuerda que esta disciplina no solamente está en plena vigencia con la evolución metodológica actual de la historia del arte, sino que ha de ser mantenida y no sustituida por versiones, muchas veces descafeinadas, del estudio de la imagen medieval en cuanto a su diversidad temática, perdiendo la importante dimensión del método.

ÁNGEL PAZOS-LÓPEZ
Universidad Complutense de Madrid
angelpazos@ucm.es